

Diario de Valencia

Año X

Oficinas San Martín, núm. 2

Domingo 26 Septiembre de 1920

Teléfono 631.- Apartado 122

Núm. 3.354



D. O. M.

Todas las Misas que se celebrarán el día 28 en la parroquia Iglesia de Santo Tomás Apóstol; el día 29, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Compañía); los días 28 y 29, en el Colegio de Jesús-María, conventos de María Reparadora, Santa Ursula, San Gregorio, la Encarnación y en la iglesia parroquial de Godella, serán en sufragio de las almas de

LOS SEÑORES

Don Antonio Martín Mengod

Doctor en Ciencias y Catedrático del Instituto de Alicante

Que falleció el día 28 de Septiembre de 1918, y de

Don Juan Luis Martín Mengod

Doctor en Derecho y Filosofía y Letras, Catedrático, Director del DIARIO DE VALENCIA y Concejal de este Excelentísimo Ayuntamiento

Que falleció el día 29 del mismo mes y año

R. I. P.

La familia suplica y agradecerá la asistencia a alguno de dichos actos.

Gobierno civil

El señor gobernador hizo ayer las siguientes manifestaciones:

Las huelgas

«El director de la Compañía del ferrocarril Central de Aragón me ha participado esta mañana que ha trasladado a otro destino al operario de los talleres causa de la huelga.

Es de creer, pues, que el lunes reanuden los huelguistas el trabajo.

La huelga de Manises continúa en el mismo estado.

A esto, ha añadido el alcalde de dicho pueblo, que se encontraba presente, que sospechan los patronos que la comisión de huelga no da a conocer a los obreros las mejoras que les ofrecen, pues de saberlas ya hubiesen reanudado el trabajo.

Para corregir esta deficiencia, mañana publicarán una hoja, que repartirán profusamente entre la población obrera.

El problema del trigo

Nada me han contestado aún de Madrid sobre los envíos de trigo que tengo solicitado, para evitar el conflicto que se avecina.

Mañana me propongo dirigirme nuevamente al Gobierno, reiterando la petición de trigo, para que no llegue el 15 y nos encontremos en una situación muy comprometida.

Las corridas de vaquillas

Leo en «El Mercantil», que al dar cuenta de las corridas de vaquillas, denuncia las celebradas en Navajas y Castellón, y da cuenta de las desgracias ocurridas. No hubiera estado de más que al llamar la atención del gobernador consignara a continuación que es el de Castellón, pues si bien no cabe suponer ignorancia en el redactor que ha formulado la denuncia, muchos ciudadanos no saben que estos pueblos pertenecen a Castellón y que ningún dominio ejerce allí yo. De este modo se evitan equívocos, que después la gente aduce como argumento para demostrar la inconsecuencia conductiva de la autoridad.

En los pueblos de Valencia se sostiene mi prohibición, y si algún alcalde o la guardia civil se mostrasen indulgentes, sufrirían un ejemplar castigo.»

London County Westminster & Parr's Foreign Bank Ltd.

PASCUAL Y GENIS, 6 Y 8, VALENCIA

Apertura 1.º Octubre

El 16 de Octubre próximo

Teatro Apolo

VERDADERA MANIFESTACION DE ARTE

Gran Compañía de Opera de **MARIA LLACER**

80 Profesores de la orquesta Sinfónica de Madrid, dirigidos por el Maestro Arbós

ELENCO DE EMINENCIAS 9 UNICAS FUNCIONES

PARSIFAL - WALKIRIA - FEDORA - Manón - Thaïs - Tosca - Madame

Bueterflay Abono para 9 funciones.-Precios reducidos

LAS SOLUCIONES CATOLICAS

Un ejemplo elocuente

La opinión pública está asistiendo en estos momentos, no sabemos si con inconsciencia melancólica, con desvío culpable, más bien con estupefacción, a un hecho sin precedentes en la organización industrial de las naciones.

Contagados por el influjo pernicioso, venido de Rusia, la mayor parte de los obreros socialistas italianos, agrupados en Sindicatos rojos, han demandado y obtenido en muchos casos la socialización de sus respectivas industrias.

Con objeto de conseguir lo que ellos llaman reivindicaciones de su derecho, los socialistas, en algunas industrias, presentaron proposiciones verdaderamente exorbitantes, exigiendo aumentos de salario de siete lirras para todos los obreros y un cincuenta por ciento en los salarios de las mujeres y aprendices, pidiendo también el reconocimiento de su hipotético derecho a inspeccionar los balances de las fábricas.

Claro está que los patronos, ante tales exigencias, prefieren dejarlo todo en sus manos, y el Gobierno, cruzándose de brazos, está a la expectativa de lo que resulte de este novísimo intento de socialización industrial, cuyos resultados no se harán esperar.

Al revés de los socialistas, el Sindicato nacional de obreros metalúrgicos (Sindicato católico o Sindicato blanco), con mayor equidad, e inspirándose en los dictados de la razón, pedía la regularización de las pagas en relación proporcional con el coste de la vida, y además, y nótese con cuidado, porque ello reviste gran interés, juzga necesaria la participación en los beneficios de la empresa, y como consecuencia lógica, el derecho a la inspección en las fábricas.

Seguendo esta norma en aquellos puntos donde predominan los Sindicatos católicos, como en Placenza, se han celebrado acuerdos entre patronos y obreros de algunas fábricas, como la de botones de Vaccari y Galletto, en que no ha habido ningún intento de perturbación, ni se ha turbado lo más mínimo la disciplina del trabajo y el orden de la fábrica, merced al convenio que rige desde el 1.º de Enero próximo pasado, por virtud del cual las ganancias se reparten del modo siguiente: 60 por 100, a los patronos; 33 por 100, a los obreros, y el 7 por 100, a los empleados.

MADRID

Cuartilla suelta

En lo político sigue todo como estaba. La comedia, el drama o lo que sea, no se representará ya en Llodio ni en San Sebastián, sino en Madrid, y con todo el aparato que el argumento requiere. Cuando a fines de mes regrese la corte, una buena mañana nos dirá el señor Dato que ha planteado la cuestión de confianza y que va a empezar el desfile de personajes y personalillos por la cámara regia. Y una vez más asistiremos al espectáculo de las farsas, de las intrigas y de las ficciones, que tanto nos repugnan y que tan enormemente caras nos cuestan.

Por de pronto ya se sabe lo que dirán los liberales cuando sean llamados a consulta. El país es el Parlamento, este Parlamento que calificamos de faccioso, del que dijeron que lo habían engendrado las violencias más brutales y las ilegalidades más audaces. Lo que se ate o desate ha de ser atado y desatado en el Parlamento, bien que no para que prevalezca el voto de éste, sino para que una vez que lo emita, como es de esperar, en oposición al criterio del señor Dato, éste deje el Poder, lo reciban los liberales y sean ellos los encargados de enterar desde la «Gaceta» a las Cortes. De los conservadores, a su vez, ya puede suponerse lo que dirán. Y de seguro que no faltarán cirríneos espontáneos dispuestos a arrimar el hombro a la cruz y hasta a sustituir a quien la lleva.

He dicho más de una vez, y repito ahora, que en España, dentro de lo que podíamos llamar el orden establecido, sólo existen un prestigio y una fuerza: el prestigio de la monarquía. Hora era ya de que este prestigio y esta fuerza se aplicasen a la bazarra y audazmente en bien de la patria, prescindiendo de los partidos políticos que la están aniquilando. Desgraciadamente, esa hora no parece que vaya a sonar, y desgraciadamente también, la debilidad y el desprestigio de la gusanera política va a inyectar a instituciones positivamente vigorosas. El país está más que harto de charlatanes. Es una lástima que en el horizonte que se vislumbra aparezca como triunfadora la sombra nefasta de la charlatanería.

MIGUEL PERAF OR.

Comentarios al día

Un millón para "El Socialista"

No quieren los católicos que les molestemos en su sueño; pues bien: ya les despertará la revolución

No hace muchos meses, si no recordamos mal en los primeros del presente año, celebró en Madrid un Congreso el socialismo español. Se trató de una de las más agudas sesiones de la precaria situación de su periódico. «El Socialista» estaba muriendo. Sin fondo de repiques, sin anuncios de las poderosas empresas de la burguesía, le era imposible subsistir a las necesidades de cada momento. Perdido el crédito comercial, los fabricantes negaban a servirle las primeras materias, y los acreedores le asaltaban y acorralaban por todas partes: sólo a La Papelera Española debía la cantidad de ciento cincuenta mil pesetas.

Esta noticia corrió por las columnas telegráficas de toda la Prensa española, y no fué poca la alegría de los católicos al enterarse de ella. La necesidad obligaba a rendirse a un enemigo. ¿Por qué no lanzar al viento nuestros gritos de triunfo?

A nosotros llegaron con estrépito durante muchos días; nos los repetían diariamente con machacona insistencia los amigos y centenares de comentaristas de grandes diarios y de semanarios modestísimos brindábalos optimistas en las columnas de nuestra «buena Prensa».

Y nosotros callábamos. ¿Por qué? Es que sonaban a dolores en nuestro corazón los ecos del general regocijo...

Ha pasado apenas medio año. Mientras los católicos dedicábamos el tiempo a reírnos de los enemigos, los enemigos robaban al tiempo horas, minutos y segundos para trabajar, para luchar, para propagar sin descanso.

Y un día, tras unos meses de fervorosa e intensísima, pero silenciosa actuación de apostolado popular, se levantó en la tribuna de un Ateneo obrero el líder del socialismo Fabra Ribes para decir: «O nos da el proletariado un millón de pesetas para que «El Socialista» viva, o «El Socialista» desaparece antes de un mes.»

Hemos de confesar que la audacia nos produjo asombro. ¡Un millón de pesetas!... Si mañana un periódico de los que más batallas hayan podido reñir por la causa de Cristo, de la sociedad y de la Patria, reuniese a los católicos y les dijese: «Necesito para vivir con la holgura que mi causa merece, no un millón, sino cien o cincuenta mil pesetas», ¿qué ocurriría? Perdidos de todos los salones, mendigo de todas las conciencias, sólo el egoísmo suicida de las gentes saldría a la puerta para pronunciar aquel «Perdone por Dios, hermano», que suena a blasfemia del deber en los labios de los poderosos.

Cuando ruge la fiera en la calle, y la revolución, suelta en el arroyo, amenaza con destruirlo todo, ¿qué no darían las gentes de orden para comprar fusiles con que contenerla? Es la visión mezquina de la defensa brutal. No conciben que la revolución nace de una idea, que la idea germina en una inteligencia y que no es a golpes de maza, sino a torrentes de sana doctrina como se cultiva ésta.

Dad diez, veinte duros a un predicador para vuestras fiestas; gastaos a millares vuestro dinero en el oro y pedería de los alfaires; pero ¿no veis que también hay como un altar perenne en el periódico católico y que es un predicador constante a quien oyen diariamente diez, quince o veinte mil ciudadanos? ¿No comprendéis el

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.

Los enemigos de Cristo lo han visto y han acudido a salvar a su Prensa. Los que dicen tener a Cristo por ideal no quieren que se les moleste en su sueño. Dios, que consiente, pero que al fin castiga, hará que sea la revolución quien les despierte, cuando ya no exista para ellos ningún humano remedio.

En 1918, los socialistas oficialmente adheridos a la Unión General de Trabajadores eran 14.000. Hoy pasan ya de 140.000. En 1918, los acogidos a la Confederación del Trabajo eran 71.000. Hoy se acercan ya al medio millón.

Ved, amigos, el poder de la Prensa. Por ella, el mundo trabajador puede disponer en España de un millón de soldados organizados para la revolución.



EL ANGEL

Amalia Perales Comos

De tres y medio años de edad

Subió al cielo a las once de la noche del día de ayer

Sus afligidos padres don Eliseo y doña Amalia, hermano, abuela materna, tíos, primos y demás parientes, participan a sus amigos tan dolorosa pérdida y les ruegan asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy domingo, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Gracia, número 9, hasta la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo. No se reparten esquelas. Se suplica no asistan coches.



D. O. M.
LA SEÑOR

D.ª Desamparados Gebrián Pons

de Pelluch

que falleció el día 22 del corriente, a los 40 años de edad

HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Sus afligidos esposo don Enrique Pelluch Escrivá, hijos don Enrique, doña Amparo y don Emilio, hermanos don Julio (ausente), don Francisco y don Clemente, hermanos políticos don José (Presbitero), don Emilio y don Juan Pelluch, doña Dolores Martínez, doña Milagro Gómez y doña Pilar Julián, tíos, primos, sobrinos y demás familia, ruegan a sus amigos que asistan al funeral que por el eterno descanso de la finada se celebrará mañana lunes, 27, a las once, en la iglesia parroquial del Pilar y San Lorenzo, por lo que quedarán altamente reconocidos. No se reparten esquelas.

Casa PAMPLÓ

Francisco Vidal

Inauguración de la temporada

Todos los días, en los entresuelos de la casa, exhibición de modelos de vestidos, blusas, abrigos y peletería de las más acreditadas casas de París, presentados por maniqués vivientes.

Sección especial de sastrería para señora, caballero y niño. Vestidos amazona.

La Casa del Azúcar, S. A.

Vende sus artículos con una ganancia muy moderada.

Aroz 1.ª, 75 céntimos kilo.

Alubias blancas, extranjeras, 75 céntimos kilo.

(En paquetes de tres kilos en adelante)

Telegrafos - Academia Bellido
CUARTO, 6
Léase anuncio en cuarta página.

Anis del Gallo

KOLA CORTALS

Diario religioso

SANTORAL

DE HOY.—Domingo XVIII después de Pentecostés. Santos Cipriano y Justina, vírgenes, y mártires; Eusebio, Papa, y mártir.

El oficio y la Misa son de la dominica, con rito semidoble, color verde y conmemoración de Santos Cipriano y Justina, mártires.

No se pueden celebrar Misas de «Requiem», excepto las de «corpore insepulto».

DE MAÑANA.—Santos Cosme y Damián, mártires; Marcos y Cayo, Obispos; Eleazaro, conde, e Hiltrada, vírgenes, y Beato Simón de Rojas.

El oficio y la Misa son de Santos Cosme y Damián, con rito semidoble y color encarnado.

Se pueden celebrar Misas votivas y rezados de «Requiem».

DEL MARTES.—Santos Wenceslao, duque de Bohemia, mártir; Adolfo, Juan y Marcos, mártires; Eustaquia y Lloba, vírgenes, y Beato Simón de Rojas.

El oficio y la Misa son de Santos Wenceslao, con rito semidoble y color encarnado.

Se pueden celebrar Misas votivas y rezados de «Requiem».

CUARENTA HORAS.—Continúan en la Casa Hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia.

Se descubre a las cinco y media y reserva a las siete de la tarde.

El martes principiarán en la Colegiata de San Bartolomé. Se descubrirá a las seis.

ADORACION NOCTURNA.—No hay. Mañana, turnos de Santa Bárbara y Santos Reyes.

CORTE DE MARIA.—Hoy, Nuestra Señora de la Leche, en San Andrés. Mañana, Nuestra Señora de la Divina Providencia, en Santa Cruz.

DOMINICALES.—En la Metropolitana, a las nueve y tres cuartos, fiesta a Santo Tomás de Villanueva, con peneiro a cargo del Canónigo muy ilustre señor doctor don Pascual Llorens. Por la tarde, a las cuatro, después de vísperas, procesión cívica y estación en la capilla del Santo Arzobispo.

En las parroquias, a las diez, Misa conventual.

En la Compañía, a las seis de la tarde, ejercicio de la Congregación de la Buena Muerte, con sermón, reserva y canto a la Virgen.

En Santa Ursula, a las cuatro y me-

di de la tarde, ejercicio a la Beata Inés de Benigánim, con exposición y sermón por don Luis Ballester y sorteo de cuadros para las asociadas.

A LA VIRGEN DE LA MERCED.—Noventarios. Continúan en la parroquia del Salvador y Santa Mónica, con Misa de Comunión a las siete y media. Por la tarde se suspende para dar lugar a la procesión, que saldrá a las cinco y media. Mañana continuarán a las cinco y cuarto de la tarde, con sermón a cargo del Padre Antonio Mariscal, Redentorista.

En la capilla de las Religiosas al servicio de la Casa del Santo Ceto, a las cinco y media de la tarde.

Teruel

Vicino de Teruel, por deber de mi profesión, he tenido interés en conocer el Internado de San Antonio de Padua, dirigido por los Padres Franciscanos. En sólo seis años que cuenta de existencia, tanto se ha difundido el olor de su fama, que hasta de remotas regiones recibe el Padre Superior solicitudes de ingreso. He podido averiguar que para el curso actual son más de cuarenta los aspirantes, no siendo posible complacer a todos, a pesar de haberse realizado obras de consideración.

Eminentemente moralizadora es la empresa de los Padres Franciscanos, viniendo a llenar un vacío generalmente sentido. Comprendieron un día los Religiosos la conveniencia, la necesidad de un alojamiento digno de la juventud estudiante que concurre al Instituto General y Técnico, y que vive necesariamente alejada de sus hogares y sin la vigilancia necesaria que la preserve de nocivas compañías; consideraron, otros, la importante trascendencia que los corazones de dicha juventud sean moldeados en la educación religiosa; persiguieron el fin de enseñarles bien que en el orden moral, físico e intelectual habían de reportar a la juventud florida, esperanza de sus familias, de las ciencias y de la patria, y no vacilaron los hijos de San Francisco en abrir las puertas de su convento a los que, en una edad inexperta, llena de escollos e incentivos, se ven alejados del seno de sus familias y de la mirada escrutadora de sus progenitores.

La Institución libre de Enseñanza tiene residencias laicas; hay casas de refugio para los pobres desamparados; casas de familia para los que no saben lo que es familia; hospitales para toda clase de enfermedades; asilos de golfos, en fin, para los que en el arroyo se orían y viven envilecidos; ¿por qué no ha de haber residencias, internados religiosos, que sean amparo y protección de la inocencia, preservativo del vicio y de las enfermedades del alma, más funestas que las del cuerpo, hogares, en fin, que suplan a los que, por fuerza del sino, numerosa juventud abandonan con añoranza?

En el Internado de San Antonio de Teruel, según testimonio de los propios alumnos, se halla, no solo la intimidad fraternal, sino el dulce calor del regazo maternal.

Aquí tiene la solución del problema cierta madre, pensadora y cristianísima, doña M. G., que, apenada a causa de haber de partir para la capital (Valencia), con motivo del estudio, dos pedazos de su corazón, exclamaba dolorida: «¿Qué será de los hijos de mi alma?»

Me identifiqué con aquella madre en su penosa intuición; y si entonces—hace cuatro lustros—no tuve qué responder, hoy le indicaría resueltamente los Internados religiosos, que suplen los maternales desvelos, que preservan a los niños de hoy y forman los hombres del mañana.

En otra ocasión me permitiré hablar del funcionamiento del Internado de Teruel; hoy termino encomiando calurosamente la benéfica empresa de los Franciscanos en el sostenimiento y reparación de la sociedad, que por tantos lados se desquicia y destruye. Herederos los hijos del espíritu del Padre, el restaurador del mundo, San Francisco de Asís, no se contentan, no les basta santificarse a sí propios, sino que asiduamente laboran en provecho de los demás, llenando así su objetivo.

Alaveno, de los señores La Roda Hermanos, para Liverpool.

Hesperides, de la Compañía Transmediterránea, para Cete.

Rubislau, del señor Hamilton, para Glasgow.

Mellita, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Londres.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Londres.

Caballero, del señor Real, para Génova.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Tamisís, del señor Garrigós, para Cete.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Descargando

Holmeiro, del señor Ferrer Peset.

Leopoldo, del señor Romani.

Argente, de los señores La Roda Hermanos.

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea.

Salidos

Staffa, de los señores Mac-Andrews y Compañía, para Cartagena.

Henry Loham Albert, del señor Lis, para Almería.

Rey Jaime II, de la Compañía Transmediterránea, para Palma e Ibiza.

Leopoldo, del señor Romani, para Malta.

Cabo San Martín, de los señores Hijos de Nogués, para Bilbao y escalas.

Vicente La Roda, de la Compañía Transmediterránea, para Barcelona.

Milagros, para Terragona.

Manolo, para Terragona.

Ángeles Barberi, para Málaga.

Gorgonio II, para Cullera.

Giannino, para Génova.

Taurómacas

Nos telegrafan de Sevilla que el día 28, en la Plaza de la Maestranza, recibirá la alternativa, de manos del Gallo, el diestro valenciano Manolillo Granero, que alternará también con Chiquito en la lidia de seis toros de Pérez de la Concha.

Para presenciar la corrida salió ayer de Valencia, en el correo andaluz, una numerosa comisión del Círculo Taurino Granero.

La novillada de hoy

Esta tarde, a las cuatro en punto, se celebrará la grandiosa novillada, segunda de esta temporada, en la que serán estoqueados seis magníficos novillos de la afamada ganadería de CAMPOS VARELA, siendo los novilleros contratados el famoso GALLO DE ZAFRA, el no menos afamado JOSEITO DE MALAGA y el debutante SANLUQUEÑO, de quien se tienen las mejores referencias, constituyendo el conjunto del cartel lo mejor que darse pueda a la afición.

El público que estuvo ayer en la Plaza para ver el ganado salió satisfechísimo por su finura y excelente presentación, expendiéndose infinita cantidad de billetes, que darán lugar hoy al cierre de taquilla, como ya es costumbre, y en esta ocasión, justificado, por las excelencias del cartel.

Los toreros heridos

El novillero Correa Montes se encuentra algo mejorado de la grave cornada que sufre.

La cornada está situada en la cara posterior del brazo derecho, con orificio de entrada y de salida, con un trayecto subaponeurótico, de unos veinte centímetros de extensión.

A causa de esta lesión, el trianero dejará de torrear el día 26 en Zaragoza, y probablemente, en la novillada de feria de Sevilla.

También se encuentra algo mejorado de la grave cornada que recibió en la Plaza de Toros de Málaga, el valiente novillero Joaquín Casáfiez.

Torceduras del cuerpo

El especialista ortopédico don Celestino Bonilla, que antes se hospedaba en el Hotel Oriente, ha trasladado su consultorio a la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a su clientela; lo que pone en su conocimiento, y que a partir del día 15 del corriente Septiembre llegará a Valencia, hospedándose, como más arriba dice, en la calle de la Paz, número 28, entre el Hotel Oriente y el de la Paz, para poder atender mejor a

